CÓDEX DE MARTA

Capítulo 1 — Invocación del Yo Soy

Yo soy, energía divina de Dios en acción, caminar, pensar, actuar. Dios es el dador, recibidor, don. Yo soy la gran opulencia de Dios, hecha visible en mi uso ahora y continuamente. Círculo electrónico rechaza todo discordia. Yo soy la supremacía del hombre, y donde quiera que yo me dirija, yo soy Dios en acción. Yo soy la fuerza, el coraje, el poder de adelantar a través de toda experiencia. Cualquiera que sea, permanezco alegre y elevada, llena de paz y armonía, en todo momento, por la gloriosa presencia del Yo Soy. Al despertar, yo califico todo en mi mundo este día con la perfección, porque yo soy la perfección, yo califico esta mente y cuerpo.

Capítulo 14 — Fe, Esperanza, Claridad

Ver lo malo, no ver lo malo, no sentir lo malo, no escuchar lo malo. Conversar. Gran presencia maestra que yo soy. Te amo, te adoro, toda sabiduría y a través de este poder que eres, te doy poder para que hagas visible en mis manos y uso la realización de cada deseo mío. Yo no pretendo tener presencia conquistadora de todo en mi hogar, mi vida, mi mundo y mi experiencia. Reconozco tu supremacía completa y tu dominio sobre todas las cosas, y mientras mi conciencia se fije en su realización, tu presencia invencible y tu inteligencia asumirán el comando, trayendo la manifestación a mi experiencia reprimida. Rápidamente, hasta con la velocidad del pensamiento, yo sé que tú eres jefe del tiempo, sitio y espacio. Por lo tanto, tú requieres la hora para atraer la actividad visible, toda la presencia. Yo me mantengo absolutamente firme en la completa aceptación de esto ahora y siempre. Y no permitiré que mi mente se aleje de ello, porque al final yo sé que somos uno. Yo soy dueña de mi propio mundo. Yo soy la victoriosa inteligencia que la gobierna. Yo ordeno a esta gran, radiante e inteligente energía de Dios que entre a mi mundo. Le ordeno que traiga la opulencia de Dios hecha visible a mis manos. Y para mi uso lo ordenaste, que cree todo para la perfección. Yo no soy más el niño, Cristo, sino la presencia maestra que he alcanzado su plena estatura. Energía electrónica. Yo hablo y ordeno con autoridad. Yo soy la presencia de Dios en acción. Yo soy el círculo protector de salud, bendiciones y prosperidad. Cargar tu casa con la energía electrónica, o sea, con la energía de Dios, para que no entre nada indeseable. Envolver a mis visitas en el manto electrónico. Yo soy. No forzar. Yo soy. Destruye todo lo malo. Infeliz sin niños. Astral. Mala. El mundo astral es indeseable oscuro. Reino Astral no contiene nada de Cristo. La estrella astra sí existe. Yo soy conciencia sostenedor increíble. Vigilia antes de dormir. Yo soy la llama de Dios. Yo soy el gran círculo de perfección que me envuelve. Yo soy la presencia visible de aquellos llamados encendidos maestros que deseo aparecer ante mí aquí y cuya coexistencia invoco.

Capítulo 19 — El poder en acción

El esfuerzo creador de Dios, yo soy. Luna llena, luna llena. El círculo de protección, éste es autosostenido. Dios. Cheque de la abundancia, pago total de la deuda, firma, Banco Cósmico. Luna negra, destierro. Sacar memoria dolorosa, que se vaya a lo oscuro. Yo soy el bien, solo acepto el bien de Dios, energía, actividad. Ley del perdón, llama violeta, activa presencia de Dios actuando. Yo soy la riqueza de Dios en acción, ahora manifestada en mi vida y en mi mundo, abundancia, puerta abierta de la opulencia de Dios en salud y bendiciones. Yo soy la inmensa energía electrónica, células de mi mente en este cuerpo aquí y ahora, manifestada, disolviendo todo lo que no es ella misma, y alegría para siempre. Yo soy el gran círculo mágico de protección a mi alrededor, que es invencible, que repele todo elemento discordante que intente entrar para molestarme. Yo soy la perfección de mi mundo y es autosostenida. Yo soy la inteligencia activa en este cerebro. Musculatura, brillo simétrico, armonioso, energía de Dios en acción. Yo soy la actitud correcta, el autodominio. Yo soy el poder liberado. Yo soy el aplomo en mi hablar. Corazón de tu ser, de tu universo, dirigido conscientemente a desactivar molestias exteriores. Yo soy la presencia que ordena la energía inagotable, la sabiduría divina, haciendo que mi deseo sea cumplido. Yo soy en ti. Yo soy la presencia milagrosa en todo lo que hago en mi trabajo, en la mañana. Yo califico a mi mundo y todo el día con la perfección, porque yo soy la perfección de mi cuerpo, a través del amor divino y la verdad manifestada. Paz, armonía, belleza, libertad, opulencia, amor, felicidad, salud, verdad manifestada, ya: perfección. Acepto solo lo bueno que viene de Dios. Soy hijo de Dios perfecto. Ley del perdón. Invoco a la llama violeta, manifestación de Dios. Confiar en uno mismo. Yo soy la resurrección y la vida, y la verdad. Yo soy el sendero de la vida. Yo soy la luz de cada hombre que viene a la vida. Magna presencia de Dios en mí. Yo soy la puerta abierta, grandeza, magna presencia de Dios que ningún hombre puede cerrar. Yo soy la resurrección, la vida. Yo soy Dios, dinámico, constructivo, actos de verdad. Esta es la inteligencia divina que me da voluntad para hacer todo lo que hace mi cuerpo. Dios en acción. Es la inteligencia divina la que me permite pensar y hacer, y mi cuerpo es Él. Yo soy la plena comprensión e iluminación de todo esto que quiero saber y comprender el día que abras tus ojos. Levántate, hijo, cuando se cometen errores. Negocio, falla de energía, energía buena, autoridad de Dios. Ordeno que consuma todo lo que no sea igual a ella misma, y que lo reemplace con la perfección de Dios. Yo soy. Ordeno que se mantenga por sí mismo, que manifieste su autoridad incesante, y que limpie mi mundo de toda cosa discordante. Y digo: Yo soy la suprema autoridad, Dios en acción. Fe, esperanza, caridad. Yo soy la inteligencia que califica esto con lo que sea necesario para hacer lo que uno no tiene idea de cómo hacer. Yo soy el poder, el amor, la sabiduría y el poder con su inteligencia activa, y estará actuando en todo lo que yo piense y haga hoy. Yo le ordeno a esta actividad infinita que sea mi protección y que actúe en todo momento haciendo que yo me mueva, hable y proceda únicamente en orden divino. Durante el día, yo soy la presencia gobernante que me precede a donde yo vaya, ordenando perfecta paz y armonía en todas mis actividades, corrección, derecho y justicia, obrar en los que te hacen daño. Yo soy tu vista. Yo soy dinero. La presencia activa trayendo dinero a mis manos, y lo uso instantáneamente. Desaparece la discordia, sentimiento humano. Yo soy la presencia pura de Dios, gran presencia maestra que yo soy, te amo, te adoro. Me vuelvo a ti, plenitud de todo poder creativo, todo amor, toda sabiduría, y a través de este poder que eres, te doy todo poder para que hagas visible en mis manos y en mi uso la realización de cada deseo en mí. Yo no pretendo tener ningún poder, porque ahora te reclamo a ti: la única presencia conquistadora de todo en mi hogar, mi vida, mi mundo y mi experiencia. Reconozco tu supremacía completa y tu dominio sobre todas las cosas. Y mientras mi conciencia se fije en la realización, tu presencia invisible y tu inteligencia asumirán el comando, trayendo la manifestación a mi experiencia reprimida, rápidamente, hasta con la velocidad del pensamiento. Yo sé que tú eres jefe del tiempo, sitio y espacio. Por lo tanto, tú requieres solamente la hora para traer la actividad visible, toda tu presencia. Yo me mantengo absolutamente firme en la completa aceptación de esto ahora y siempre, y no permitiré que mi mente se aleje de ello, porque al final yo sé que somos una.

Capítulo 20 — Pensamientos molestos de crítica

Tratan de entrar en tu conciencia, cerrar la puerta. Hablar a mí, yo soy, y pedir que cierre la puerta para siempre de esta molestia. Yo soy la presencia. Solamente Dios en acción está allí, para anular personas o algo malo. Cierra mi puerta y tú te quedas afuera. La armonía atrae todo lo bueno. Si hay algo discordante, nada resulta. Lo humano no me concierne. Yo soy, yo soy, yo soy la presencia que nadie puede contactar.